

Irán despide a Alí Jamenei en un colosal funeral con el que quiere demostrar su poder

Comienzan seis días de ceremoniales en los que 20 millones de personas rendirán homenaje al Líder Supremo asesinado



MIGUEL PÉREZ

Cuatro meses después de su muerte en el palacio presidencial bajo las bombas estadounidenses, Irán rinde homenaje a su anterior Líder Supremo, Alí Jamenei, con un funeral de proporciones colosales que durará una semana y en el que se espera la asistencia de 20 millones de personas. El régimen ha decidido realizar un ejercicio de poder visible en todo el mundo y, especialmente en Oriente Medio, pero además reta a Estados Unidos con una demostración de fuerza popular el mismo 4 de julio en el que esta nación festeja su 250 aniversario.

A Donald Trump le será difícil sustraerse, y sustraer la atención mundial, de unas exequias a las que ha sido invitado un centenar de gobernantes y altos dignatarios y con las que Irán quiere enfatizar el simbolismo de Jamenei como «líder mártir», la expresión acuñada tras su muerte en el primer ataque de EE UU e Israel el 28 de febrero sobre Teherán. Aunque la ceremonia oficial arranca hoy, el cuerpo de Jamenei fue trasladado ayer a la Gran Mezquita Mosalá –o mezquita del Imam Jomeini–, donde se celebró una despedida privada y una rendición de honores por parte del régimen y varias delegaciones internacionales, entre ellas las de Rusia, China, Irak, Siria, Líbano, Túnez, Tailandia, Namibia, Myanmar y Marruecos. El primer ministro de Pakistán, Shehbaz Sharif, y el presidente de Georgia, Mijaíl Kavlashvili, también han confirmado su presencia. No han sido invitados representantes occidentales.

Cientos de miles de iraníes llegaron ya ayer desde otros puntos del país a Teherán, una capital de casi 10 millones de habitantes que espera duplicar como mínimo su censo con los peregrinos que quieren despedir al ex Líder Supremo. Los rezos populares llenan las calles. El féretro, cubierto con la bandera nacional, permanecerá expuesto en el considerado mayor complejo de mezquitas del mundo hoy y mañana. El lunes tendrá lugar una procesión fúnebre desde el este hasta el extremo occidental de Teherán. Luego, será trasladado a la ciudad santa de Qom y a los lugares sagrados chiítas de Nayaf y Karbala, en territorio de Irak. Jamenei recibirá final-



El primer ministro de Pakistán, Shehbaz Sharif, y miembros de su delegación rinden honores delante del féretro de Jamenei en la Gran Mezquita Mosalá. REUTERS

mente sepultura en el santuario del imam Reza situado en Mashhad, la ciudad sagrada donde nació.

Trump ansiaba llegar al 4 de julio en Washington con la 'pax americana' brillando en Oriente Medio, pero la realidad es otra. La república islámica aprovecha la tregua para intentar sacar réditos con la aplicación de un impuesto a la navegación en el estrecho de Ormuz mientras las conversaciones entre las delegaciones persa y estadounidense siguen estancadas. Teherán ha decretado el luto nacional durante una semana y, naturalmente, la negociación de la crisis bélica permanecerá suspendida. El ejército ha advertido a EE UU e Israel que no cometan el «error de cálculo» de atacar su país durante el duelo si no quieren una «enérgica respuesta de las fuerzas armadas» persas, amenazó el general de división Ali Abdollahi.

Alí Jamenei falleció el 28 de febrero pasado durante el primer bombardeo de la guerra sobre la capital iraní. La CIA y otras agencias de seguridad habían seguido al máximo dirigente político y religioso durante meses y lo tenían localizado. Los misiles acabaron con la vida además de la hija y el yerno del Líder Supremo, así como con la esposa y una hija de corta edad de Mojtaba, su hijo y sucesor. Los funerales se oficiarán conjuntamente con el del máximo dirigente asesinado.

Mojtaba resultó herido de gravedad en el ataque. Se salvó de la muerte porque en ese momento es-

taba en los jardines del palacio presidencial. Desde entonces, el nuevo Líder Supremo ha permanecido oculto, recuperándose aparentemente de sus lesiones, y ha liderado el Gobierno desde la sombra, lo que ha alimentado las especulaciones sobre su propia supervivencia. Algunos medios especulan que podría reaparecer en público este fin de semana durante el funeral de su padre.

Teherán, que sufre en su maltrecha economía los estragos de la guerra, no ha ahorrado en este ceremonial. La majestuosidad de los actos y la multitudinaria presencia de adeptos tratan de remarcar la condición de «mártir» del anterior Líder Supremo, la continuidad de su legado y la pervivencia de su figura incluso después de la muerte. Pero también es una manera de que la república saque músculo y legitime su renovado Gobierno, con un nuevo máximo dirigente, la ausencia de un buen número de clérigos y altos cargos históricos desaparecidos bajo las bombas y una mayor representación de la Guardia Revolucionaria Islámica.

Despliegue de seguridad

«Debemos levantarnos y clamar al mundo por la sangre de la nación para que el mundo sepa que la honorable y noble nación de Irán no permanece en silencio ante la opresión, y no renunciará a la sangre de su Imam», ha escrito en las redes sociales Mohammad Bagher Ghalibaf, el presidente del Parlamento y ca-



Rezoes durante una ceremonia de despedida antes del funeral. AFP

beza visible de las negociaciones de paz con EE UU. Ghalibaf dice que estos días serán «una hazaña épica que mostrará al mundo la grandeza del espíritu de una nación».

La importancia histórica y política que el régimen quiere dar a la despedida ha hecho que, por primera vez, Teherán se abra a los periodistas extranjeros durante las exequias. Los corresponsales acreditados han tenido hasta la pasada madrugada para llegar a la ciudad, cuyo espacio aéreo queda cerrado desde hoy a los vuelos comerciales. La preocupación por la seguridad es máxima. Se han preparado operativos para encarar todos los riesgos, desde la posibilidad de un atentado a

avalanchas de público. El ejército y los cuerpos paramilitares están en máxima alerta y Teherán es un hervidero de controles policiales.

El despliegue logístico iraní es uno de los más grandes en toda su historia, solo comparable a los que se instalaron tras las muertes de Jomeini –a cuyo funeral asistieron diez millones de personas– y del comandante de la Fuerza Quds, Qassem Soleimani, asesinado en 2020. Las autoridades han pedido a los vecinos que abran sus hogares para alojar a los peregrinos. Los hospitales almacenan 500.000 litros de suero intravenoso e incluso se han creado panaderías móviles para hornear hasta 50 millones de panes.